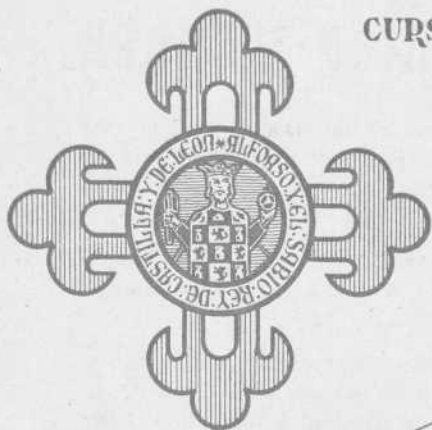


UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

CURSO DE 1955-56
AÑO XIV



FRIEDRICH WÜHRER
PIANISTA

AUDICION 223
CONCIERTO III

G-F 6455

~VALLADOLID~



FRIEDRICH WÜHRER

Si la excelencia puede medirse por comparación, la personalidad de este gran pianista puede deducirse fácilmente de las definiciones que ha inspirado.

«...Wührer encarna la síntesis de Edwin Fischer y de Walter Giesekin...» (*Süddeutsche Zeitung*, 28-7-52.)

«...He aquí una combinación rara y poderosa... Esto no se había dado desde la muerte de Arthur Schnabel...» (*The Herald*, 15-6-54.)

«...Wührer es un pianista comparable a Kempff; ambos poseen aliento, profundidad, posibilidades técnicas sorprendentes y honestidad interpretativa...» (*The Gramophone*, diciembre 1954.)

Sin embargo de ello, en un análisis a fondo, el propio estilo individual de Friedrich Wührer hace dificultosa toda comparación. Es actualmente uno de los artistas más logrados y en plena madurez, dotado de equilibrio poco común, de eficiencia técnica y de comprensión artística.

Nombrado profesor de la Academia Musical de Viena a los 25 años de edad, Friedrich Wührer empezó al mismo tiempo su carrera de concertista con creciente actividad. Sus jiras de conciertos le han llevado a cosechar internacionalmente la reputación de uno de los pianistas de mayor categoría de nuestra época.

El público habitual de las salas de conciertos de todos los países, le conoce y admira; los estudiantes de todo el mundo acuden fascinados a sus clases superiores del *Mozarteum* de Salzburg, y el enorme auditorio invisible de la radio y del gramófono, se ha entregado por completo a sus interpretaciones, como lo demuestra la difusión extraordinaria de sus discos.

* * *

Actúa por primera vez en la Agrupación Musical Universitaria, que le brinda anticipadamente su más caluroso aplauso de admiración y le da su más cordial bienvenida.

DGCL
BA
D

Programa

W. BACKHAUS

Primera parte

LXT-2535-

SONATA "SI" BEMOL
(CHOPIN) "FUNERARIO"
BEETHOVEN

SONATA en MI mayor. Op. 109.

VIVACE MA NON TROPPO-ADAGIO ESPRESSIVO
PRESTISSIMO
ANDANTE MOLTO CANTABILE ED ESPRESSIVO

SONATA en DO sost. menor. Op. 27 n.º 2 BEETHOVEN

n.º 14 y 13-14 y 20

ADAGIO SOSTENUTO
ALLEGRETTO
PRESTO AGITATO

LXT-2790.-
W. BACKHAUS X (SI) ~~XXXXXXXXXX~~

Segunda parte

SONATA en LA bemol mayor. Op. 110 BEETHOVEN

MODERATO CANTABILE E MOLTO ESPRESSIVO
ALLEGRO MOLTO
ADAGIO MA NON TROPPO. FUGA (ALLEGRO MA NON TROPPO)

Tercera parte

SONATA en FA menor. Op. 57 BEETHOVEN

ALLEGRO ASSAI-PIU LARGO
ANDANTE CON MOTO
ALLEGRO MA NON TROPPO
PRESTO

(SI)

RCA-3416031.-

VIERNES, 23 DE NOVIEMBRE DE 1955 * A LAS 7,30 DE LA TARDE



TEATRO CARRION

R. 76296

T. 106271

M.B. 112937Z

NOTAS AL PROGRAMA

SONATA en "mi" mayor. Op. 109

Es la n.º 30 de la colección. Fué compuesta en 1820 y publicada en 1821, y está dedicada a Maximiliana Brentano, sobrina de la famosa Bettina Brentano, amiga de Goethe.

Corresponde a la época de la «Misa solemnis». Beethoven se aleja en ella algo del sólido armazón de la forma clásica de Sonata para entregarse a la fantasía caprichosa y romántica. Por primera vez concluye Beethoven una sonata en «andante» sobre un tema de carácter clásico. El romanticismo del primer movimiento hace presentir a Schumann, pues su canto es un tierno «lied».

SONATA en "do" sost. menor. Op. 27, n.º 2 (Claro de luna)

Es la décimocuarta de la colección para piano y, probablemente, la más popular de todas las que escribió Beethoven para dicho instrumento. Su título, más o menos caprichoso, no fué fijado por su autor.

Publicose en marzo de 1802 y apareció dedicada a Giulietta Guicciardi, de quien andaba Beethoven, entonces, perdidamente enamorado. Ello no obstante, Beethoven sabía que Giulietta era un amor imposible, y así se lo escribía a su amigo Wegeler. Por ello se ha considerado esta maravillosa inspiración como un poema de amor desgraciado.

Varios comentaristas coinciden en la interpretación psicológica de Marx. «El «adagio» es un canto doloroso de renunciamento. En el «allegretto» parece escucharse: ¡Piensa en mí! ¡Yo pienso en tí! ¡Adiós para siempre! En el final se dibuja la imagen de la vida sin ventura de Beethoven, que agota su último esfuerzo en la tempestad del deseo...»

SONATA en "la" bemol mayor. Op. 110

Es la penúltima de las sonatas de Beethoven y escrita simultáneamente con la última, aunque, la que comentamos, fué terminada 19 días antes. Lleva la fecha del día de Navidades del año 1821. Este dato cronológico, exacto, que no se conoce en la mayoría de las obras del maestro, está aquí consignado por su propia mano en el original.

Es una de las composiciones más puras y luminosas de Beethoven, y no faltan juicios de comentaristas de gran autoridad que la consideran la más hermosa de toda la colección pianística del genio.

Pertenece al grupo de composiciones en que el héroe interior que alentaba en el genial compositor, vence y canta triunfalmente sobre la adversidad y el tormento que le rodean.

SONATA en "fa" menor. Op. 57 (Appassionata)

La brillantez y dificultad de técnica de esta célebre sonata han fascinado siempre a intérpretes y oyentes. Acaso sea la más popular de las sonatas. Dedicada al conde Brunswick y publicada en 1807, la obra fué compuesta, sin duda, muy anteriormente. Quizá entre 1804 y 1805.

El sobrenombre de «Appassionata» fué idea del editor hamburgués Kranz, y se popularizó rápidamente. Como en el «Claro de luna», esta sonata está envuelta en una leyenda de amor. Pero así como en aquella la aureola amorosa se apoya en hechos auténticos y comprobados, en ésta no hay más que meras suposiciones de comentaristas de cuya veracidad es lícito dudar.

El hecho de que el manuscrito fuera regalado a una gran pianista, esposa de Bigot, gran amigo de Beethoven, y que dicho manuscrito —que se halla en el Conservatorio de París— contenga manchas de humedad, ha dado pábulo a una anécdota que, aunque no es tal vez más que una invención, posiblemente de Schindler, es curiosa e interesante.

Beethoven estuvo varios meses en Hungría como huésped del conde de Brunswick, en la época en que nació la Cuarta Sinfonía. A su regreso a Viena, Beethoven se detuvo en Silesia para visitar al príncipe Lichnowsky. Una noche en que el príncipe, en compañía de varios oficiales franceses, quiso que Beethoven tocara el piano, éste se negó y entonces el príncipe, en broma, le amenazó con meterle en la cárcel. Beethoven se asustó y saltando por una ventana buscó un carruaje y se encaminó inmediatamente a Viena. Durante el viaje cayó tal cantidad de agua que se mojó cuanto había en el equipaje del maestro, y, al llegar a Viena, mostró al matrimonio Bigot el manuscrito de la sonata muy deteriorado; a pesar de ello, la señora Bigot lo descifró perfectamente a primera vista; esta hazaña le valió el regalo del original.

Si Beethoven concuyó la sonata «Claro de luna» desesperado, terminó la «Appassionata» victorioso.

PROXIMO CONCIERTO, Martes, 29

ORQUESTA DE CAMARA DE MILAN